

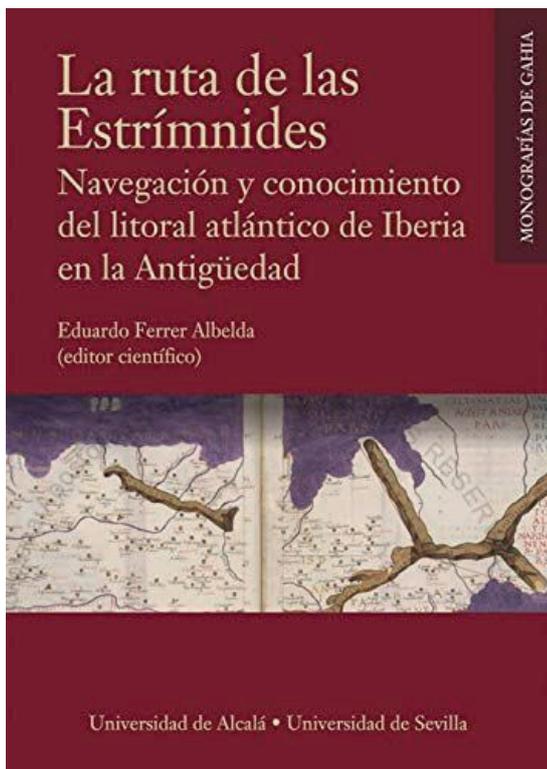
**Eduardo FERRER ALBELDA (ed.), *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá / Universidad de Sevilla, 2019, 689 pp. ISBN: 978-84-17729-31-8 y 978-84-472-2923-9.**

La dualidad Mediterráneo-Atlántico es una construcción intrínseca en la manera de concebir la Historia de la Antigüedad, herencia de las concepciones definidas por los autores clásicos. Los escritos grecorromanos describieron la cuenca mediterránea como

la ecúmene, el universo conocido y seguro escenario de sus vivencias, podría decirse que era un espacio domesticado por el raciocinio del ser humano. Por otro lado, el Atlántico, allá donde acababa el mundo, era inhóspito y salvaje, el inconmensurable Océano donde se escondían grandes riquezas y habitaban monstruos. Tal dicotomía de realidades es una lectura que de manera inconsciente se ha seguido aplicando en la disciplina histórica, y por ende en la arqueológica, a la hora de abordar el estudio de las sociedades del pasado. Inconscientemente influidos por una construcción conceptual ya milenaria.

Contra esta concepción de dos mundos totalmente separados se planteó el Proyecto de Investigación “La ruta de las Estrímnides. Comercio e interculturalidad en el Noroeste de Iberia” que tuvo lugar entre los años 2016 y 2018 en una colaboración entre la Universidad de Sevilla y la Universidad de Santiago de Compostela. Dicho proyecto se planteó ante la total ausencia de una lectura integrada que

tuviera en cuenta los procesos interculturales que se produjeron entre las comunidades atlánticas del Noroeste de la península ibérica y aquellas procedentes o con una herencia mediterránea durante la II Edad del Hierro. Durante su desarrollo, se estableció una metodología específica y un análisis sistemático de la cuestión que pasó por realizar un estudio de los materiales foráneos documentados en la franja atlántica y sus contextos



de consumo, determinando su origen y distribución; así como un análisis de los ritmos y mecanismos del comercio que los llevó hasta territorios tan alejados, junto con las fuertes implicaciones tecnológicas, políticas y sociales que tuvieron en las comunidades receptoras. De tal modo que se pudiera extraer una visión del proceso en diacronía, es decir, desde los primeros contactos con las navegaciones fenicias por el litoral atlántico hasta la imposición romana. Todo ello a través de una perspectiva de estudio renovada y un criterio homogéneo que permitieran la reflexión y el análisis de dicho marco histórico.

El colofón a un trabajo de carácter tan innovador fue la conjunción de todos los conocimientos reunidos en esta publicación monográfica sobre la cuestión, que refleja las problemáticas, el análisis sistemático de las mismas y las primeras conclusiones alcanzadas. Dicha monografía se incluye dentro de una tendencia en el mundo de la investigación protohistórica que empezó a generarse hace cerca de diez años entre los especialistas de la península ibérica, la cual consiste en una pulsión entre las concepciones tradicionales, que establecen delimitaciones (geográficas y cronológicas) claras con procesos dotados de un inicio y un final, y las posturas rupturistas con una noción mucho más maleable y plural de las realidades del pasado. Trabajos como este abren la puerta a nuevas perspectivas y muestran cómo la mayoría de investigadores luchan por eliminar ideas preestablecidas que, sin embargo, se siguen aplicando de manera inconsciente.

Así, este volumen se estructura de una manera totalmente didáctica a la hora de abordar los problemas inherentes a la cuestión pues, tras la presentación del editor, se sucede un trabajo introductorio en el que se desarrolla un estudio de las ideas manifestadas por los escritores entre el siglo *xvi* y principios del *xx* en cuanto a la ubicación de las Islas Estrímnides. La conclusión extraída es que, debido al prestigio que generaba entre las naciones europeas el albergar un topónimo de la Antigüedad, los autores guiados por los discursos nacionalistas de su época se apropiaron de dichos hitos geográficos a través de la reinterpretación de los textos. A continuación, el volumen se divide en tres partes: una primera configurada por diez capítulos de riguroso análisis histórico y filológico, donde se disecciona la información transmitida por las fuentes escritas sobre la fachada atlántica de la península ibérica, especialmente en las referencias a las Islas Estrímnides; una segunda parte, conformada por nueve capítulos, que se centra en las problemáticas y últimos hallazgos del registro arqueológico en toda la costa atlántica peninsular y una tercera parte de dos capítulos en la que se recogen los resultados del Proyecto.

De esta forma, la primera parte aporta un recorrido por todos los autores grecorromanos y las referencias de las obras cartaginesas para situar al lector. Así, se le ofrece el punto de partida a la hora de aproximarse al tema, ahondando en la distinción entre informaciones correctas e incorrectas, manipulaciones e influencias de los autores. A este respecto, los testimonios históricos tratados en estos capítulos siguen un orden cronológico desde las primeras noticias griegas sobre el Océano hasta la literatura romana.

De este modo, F.J. Gómez Espelosín hace un recorrido general por las descripciones griegas del Atlántico y su vaguedad en comparación con el resto del orbe, así como las de época romana que se muestran un poco más definidas pero siguen resultando escuetas. La aportación de S. Bianchetti se centra en la empresa de Píteas de Massalia y se ve reforzada por el discurso posterior de A. Domínguez Monedero, el cual repasa toda la información albergada en las obras griegas y la matiza con los hallazgos arqueológicos. E. Ferrer y P. Albuquerque ahondan en las posibles fuentes que consultó Heródoto para escribir sobre las Estrímnides, siendo la suya la primera referencia documentada de estas islas. Ofreciendo una aproximación desde la perspectiva cartaginesa, F. J. González Ponce analiza en profundidad el periplo de Himilcón y los posibles intereses púnicos por ahuyentar cualquier intento ajeno de explorar las costas atlánticas y sus abundantes recursos mineros. Para

terminar con las descripciones helenas, P. Moret se centra en la reconstrucción del mapa de Eratóstenes de Cirene, el cual consiguió la primera imagen cartográfica coherente del litoral atlántico europeo, aunque su obra sería relegada posteriormente ante las críticas de autores como Estrabón. Por último, se abre la puerta a la mirada romana de la mano de G. Cruz Andreotti, M. Álvarez Martí-Aguilar y A. Haushalter, quienes repasan la definición y ordenación histórica del Noroeste acometida por Roma desde Estrabón hasta la época de los Antoninos, pasando por Julio César. No obstante, los tres concluyen que, a pesar de la producción de una información más definida, el territorio de la *Gallaecia* siguió teñido de matices mitológicos y visiones tradicionales, bien griegas o púnicas, que se mantenían fosilizadas.

La segunda parte de la monografía aborda los testimonios del registro arqueológico, acercándose al tema desde la Otridad, desde la perspectiva de las comunidades atlánticas y sus interacciones con los agentes mediterráneos. E. Meunier inaugura esta parte con un trabajo sobre los recursos mineros del Noroeste que ejercieron de polo de atracción para los navegantes foráneos. Las siguientes tres contribuciones sobre la logística para acceder a este territorio complementan dicha información. Así, M. Ruiz-Gálvez elabora un estudio sobre las rutas terrestres y marítimas que hubieron de usarse entre el Bronce Final y la II Edad del Hierro para conectar el Noroeste con el Sur peninsular. Por su parte, tanto J.L. López Castro como A.M. Arruda, abordan una problemática, muchas veces obviada por los autores, desde el punto de vista náutico y de la Historia marítima. Continuada con la evolución orgánica del discurso que guía la composición de esta monografía, el capítulo de J. Rodríguez-Corral y C. Rodríguez-Rellán propone una secuenciación de los flujos comerciales en el Noroeste en consonancia con las diferentes coyunturas históricas que se dieron y la información aportada por el registro arqueológico. Para cerrar esta segunda parte, los tres últimos trabajos se centran en los estudios de poblamiento de la franja atlántica durante el periodo protohistórico. De este modo, J. Rey-Castiñeira realiza un repaso general sobre el conocimiento y las problemáticas actuales sobre las comunidades castreñas, mientras que las contribuciones de G. Rocha Pereira y E. Sousa solventan el poblamiento del litoral central y meridional de la costa atlántica, respectivamente.

La última parte del volumen se dedica a la exposición de los primeros resultados conseguidos con el desarrollo del Proyecto, entre los cuales destaca en primer lugar la creación de un portal IDE (Infraestructuras de Datos Espaciales) para facilitar el apoyo tanto a la investigación como a la divulgación sobre el tema. Se trata de una herramienta de integración de información y un espacio abierto de acceso a los últimos datos arqueológicos referentes a la presencia de materiales mediterráneos en el Noroeste. Por último, se reúnen los avances realizados que consisten en el establecimiento de una periodización de los ritmos comerciales en el Noroeste y de una nueva metodología de aproximación al tema en la que se tiene en cuenta a los agentes atlánticos, no como un elemento pasivo, sino como un factor activo que afectó y se vio afectado por esa interacción de raíz principalmente comercial.

En definitiva, el volumen sigue una ordenación de sus capítulos muy orgánica que facilita la comprensión por parte del lector de la idea conductora del discurso. La primera parte observa la evolución desde las noticias vagas e inconsistentes hasta una visión mucho más definida de la fachada atlántica pero aún con una pátina de mitificación. Mientras, la segunda parte busca dar cuerpo a la visión de las comunidades castreñas, aquellos que no dejaron su testimonio por escrito y que, por tanto, han estado a merced de las opiniones de observadores foráneos. Todo ello a través de un orden tanto cronológico como geográfico. Los estudios compilados se desembarazan de ideas preestablecidas y abordan el tema desde la realidad del registro arqueológico, integrándolo en la conyuntura histórica

correspondiente con la información que se puede dilucidar desde las fuentes literarias. No obstante, se puede apreciar una cierta disonancia entre las aportaciones acerca del mayor o menor dominio cartaginés de las rutas atlánticas. Con ello queda claro que sobre ese punto todavía queda por debatir, resultando en una de las pocas cuestiones en las que este volumen no profundiza lo suficiente.

Por tanto, esta monografía es una obra de base para los estudios sobre los procesos interculturales en época protohistórica, sobre todo para aquellos dedicados a toda la mitad occidental de la península ibérica. Destaca, además, por la ausencia de trabajos precedentes de esta índole, abriendo camino a nuevas posibilidades y perspectivas para la investigación de la franja atlántica. A lo largo de sus capítulos se observa cómo el Mediterráneo y el Atlántico fueron objeto de una construcción basada en la lejanía percibida por los observadores greco-latinos, para quienes las aguas mediterráneas eran su escenario vital y el Océano un universo desconectado de esa realidad. Sin embargo, la arqueología refleja un contexto más dinámico en el que los contactos e interacciones se produjeron desde momentos muy tempranos, aunque la mayor o menor intensidad de estos variara a lo largo del tiempo. Con ello, obliga a la investigación a una relectura de las interpretaciones pasadas.

Por otro lado, esta obra entraña toda una declaración de intenciones, pues es prueba de la necesidad de colaboración entre especialistas de diferentes territorios y de derribar las concepciones autoimpuestas a nuestros estudios, incluso de forma inconsciente, las cuales crean barreras artificiales y no permiten apreciar la imagen completa, una visión global del pasado.

Guiomar PULIDO GONZÁLEZ  
Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Junta de Extremadura)  
guiomar.pulido@iam.cisc.es  
<https://orcid.org/0000-0003-2959-4562>